



Datos censales de los Hoti (Censo Indígena de 1982)

DIRECCION GENERAL DE BIENESTAR SOCIAL
BIBLIOTECA LATINOAMERICANA

71640

Walter Coppens¹

Los Hoti ocupan una zona selvática a ambos lados de la línea fronteriza entre el Estado Bolívar y el Estado Amazonas. Casi todos los Hoti del Estado Bolívar se encuentran en la cuenca del río Kaima, el mayor de los afluentes de la margen derecha del alto Cuchivero. Los demás Hoti viven en el Estado Amazonas, en una amplia zona comprendida entre el río Parucito y los caños Majagua e Iguana (mapa 1). Para los fines de este estudio nos referimos a los Hoti del Edo. Bolívar como a los Hoti del norte y a los Hoti del Edo. Amazonas como a los Hoti del sur. Estos indígenas están rodeados, hacia el norte, por los Eñepá, hacia el este y el sur por los Yekuana y Sanema, y hacia el suroeste por algunos grupos Yawarana y Piaroa.

El resultado del conteo manual de los padrones del Censo Indígena de 1982 correspondiente a la población Hoti arrojó un total de 398 personas, de las cuales 220 (55 por ciento) correspondían a los Hoti del sur, empadronados por nosotros entre los meses de octubre y diciembre de 1982. La población Hoti del norte alcanzó 178 personas (45 por ciento), de las cuales 25 fueron empadronadas en octubre de 1982 bajo la coordinación de María Eugenia Villalón, y 153 fueron censadas por Michele Coppens en una verificación del Censo Indígena que se realizó en diciembre de 1983.

¹ El autor agradece la colaboración prestada en el campo por David Rodman, y los comentarios de Juan J. Camacaro y Oscar García sobre una versión preliminar y parcial de esta contribución. Asimismo expresa su gratitud a B. Escalante por la revisión de esta versión. Nuestro mayor agradecimiento va dirigido a H. Seijas, cuyos comentarios nos ayudaron a mejorar este trabajo.

Este manuscrito, conjuntamente con el de varios otros colegas que participaron en el empadronamiento indígena, iba a ser publicado originalmente en una monografía dedicada al Censo Indígena de 1982. Este proyecto, sin embargo, no logró concretarse. Si bien es cierto que han transcurrido muchos años desde aquella fecha, creemos que vale la pena publicar los datos que logramos recopilar, ya que se trata de un tema que no ha sido analizado por ningún otro autor.

El lector interesado en hacer una comparación entre los resultados de los censos de 1982 y 1992, ambos organizados por la Oficina Central de Estadística e Informática, puede consultar las respectivas publicaciones (1985, 1993).

Queremos señalar, finalmente, que las primeras versiones de este manuscrito fueron elaboradas antes de la publicación de los resultados oficiales del censo Hoti. Esto explica, por ejemplo, la diferente numeración de las comunidades (ver mapa 1 y tabla 1).

Aun cuando tuvimos la convicción de haber censado a todos o casi todos los Hoti en 1982, el Censo Indígena de 1992 nos hizo ver que -en realidad- sólo habíamos abarcado una muestra representativa del 62%, ya que el último empadronamiento -realizado en su casi totalidad por Samuel Liye, maestro Hoti de la misión de San José de Kayema- arrojó un total de 643 personas, 386 de las cuales fueron ubicadas en el Estado Bolívar y 257 en el Estado Amazonas (OCEI 1993, II:24).

La discrepancia de cifras que se constata entre el censo de 1982 y el de 1992, se debe entonces a determinada omisión censal y, también, probablemente, a cierto aumento demográfico.

Creemos conveniente presentar a continuación un listado de los indicadores más importantes del Censo Hoti de 1992, para que el lector pueda establecer, por su cuenta, el grado de consistencia entre los empadronamientos de 1982 y 1992:

1. Evolución de las dos comunidades con presencia misionera:

- San José de Kayemá (presencia católica): 147 Hoti en 1992, 32 en 1982 (esta comunidad corresponde al asentamiento 15 de la tabla 1 del censo de 1982). Aquí no se tomaron en cuenta a los Eñepá que viven en el mismo asentamiento.

- Abionetabaló (presencia evangélica): 121 Hoti en 1992, 64 en 1982 (esta comunidad corresponde al asentamiento 3 de la tabla 1 del censo de 1982).

Estas dos comunidades superan ampliamente el número de habitantes de los asentamientos restantes, que oscila entre 43 y 2 personas.

2. Censo de 1992:27 asentamientos Hoti, incluyendo 2 comunidades bilingües (Hoti/Eñepá); censo de 1982:26 asentamientos Hoti, incluyendo 1 comunidad Eñepá/Hoti.

3. Promedio de personas por asentamiento: 1992:23 habitantes; 1982:16 habitantes.

4. Promedio de viviendas por asentamiento: 1992:2,08 viviendas; 1982:1,58 viviendas.

5. Índice de masculinidad: idéntico en ambos casos:119.

6. Los porcentajes de la población, masculina y femenina y por grupos de edad (0-14, 15-39 y más de 40), según las zonas de ocupación geográfica, son idénticos o casi idénticos, con la excepción de la categoría masculina de edad 0-14 años, en la zona norte: 28% en 1992, 33% en 1982.

Debe tenerse en cuenta que realizamos el Censo Hoti de 1982 con las siguientes limitaciones: un conocimiento incipiente del idioma indígena; debido a la inexistencia de Hoti bilingües (Hoti-castellano) tuvimos que empadronar con la ayuda de guías bilingües de dos grupos vecinos, Eñepá y Yawarana, que sólo conocían la ubicación de los grupos Hoti más cercanos; los demás Hoti tuvieron que ser rastreados, a veces con cierta dificultad, debido a la alta movilidad de las bandas; es de advertir, finalmente, que ningún guía conocía la totalidad de la zona Hoti.

En la tabla 1 presentamos los principales resultados generales del Censo Indígena de los Hoti relativos a las comunidades, su ubicación geográfica, número de viviendas y población.

Tabla 1
Comunidades Hoti ordenadas de acuerdo a su tamaño, con indicación de su ubicación, número de viviendas y población total 1982-1983

Nº de la comunidad	Ubicación geográfica: Norte/Sur		Número de Eje fluvial	Población viviendas
3	Sur	Iguana	8	64
8	Sur	Mosquito	3	51
22	Norte	Kaima	3	^a 42
15	Norte	Kaima-Moya	1	32
24	Norte	Kaima	2	^a 31
4	Sur	Iguana	1	16
16	Norte	Moya	1	13
18	Norte	Taka	1	13
21	Norte	Kaima	1	^a 13
5	Sur	Asita	1	12
10	Sur	Iguana	1	11
2	Sur	Parucito	1	10
7	Sur	Mosquito	1	9
9	Sur	Mosquito	1	9
12	Sur	Parucito	1	9
17	Norte	Kaima	2	9
23	Norte	Kaima	1	^a 9
19	Norte	Taka	2	8
14	Sur	Majagua	1	7
11	Sur	Mosquito	1	6
1	Sur	Majagua	1	5
6	Sur	Iguana-Majagua	1	5
20	Norte	Taka	1	5
13	Sur	Parucito	^b 1	^b 4
25	Norte	Cuchivero	1	^a 3
0	Sur	Majagua	-	^c 2
Total			^d 38	398

Fuente: OCEI, Censo Indígena 1982-1983, cifras preliminares.

^a El empadronamiento de las comunidades número 22, 24, 21, 23 y 25 se hizo a través de intérpretes Eñepá; por lo tanto, esta información puede que nos sea tan precisa como la que obtuvimos por observación directa.

^b La población de la comunidad número 13 no fue censada en su sitio, y no se pudo determinar con certeza ni el número de viviendas ni si estas cuatro personas constituyen el total de su población.

Esta tabla contiene datos que nos permiten analizar el tamaño de las comunidades Hoti. Por las razones ya expuestas en las notas "b" y "c" de la misma tabla 1, no incluiremos en este análisis, ni tampoco en otros, las comunidades 13 y 0. Teniendo presente esta salvedad, la tabla 1 nos da un total de 392 Hoti repartidos en 24 asentamientos, de los cuales 13 se encuentran en la zona sur y 11 en la zona norte. Este cuadro nos da un promedio de 16 Hoti por asentamiento para la totalidad de la zona ocupada por este grupo indígena; es de notar que, al hacer los cálculos correspondientes para las zonas norte y sur, llegamos al mismo promedio de 16 Hoti por asentamiento para cada una de las dos zonas.

La misma tabla 1 señala que 19 de las 24 comunidades tienen una población total igual o inferior al promedio arriba señalado (16 habitantes por asentamiento). Por lo menos 6 de estas comunidades estaban integradas, en el momento del Censo Indígena, por una sola familia nuclear, unidad ésta capaz de asumir por sí sola todas las tareas inherentes al sistema de producción Hoti (Coppens 1983:292).

Vemos también que 5 de las 24 comunidades Hoti tienen dos, tres o cuatro veces más habitantes que el asentamiento promedio número 4 donde viven 16 personas. Pasamos a describir brevemente la situación de cada uno de estos asentamientos:

1. Comunidad número 3: este asentamiento, situado en la zona sur, en la margen izquierda del caño Iguana, es conocido por los Hoti como "Abionetabaló" (*baló* = conuco, claro/de la avioneta). En el momento del Censo Indígena vivían en este asentamiento 64 Hoti, y se encontraba una misión permanente de las Nuevas Tribus. Hasta principios de 1982, los indígenas de Abionetabaló conformaban el único asentamiento Hoti sujeto a la influencia directa y permanente de los misioneros evangélicos, que para ese entonces constituían el único foco aculturativo no indígena que operaba en toda la zona Hoti (tanto sur como norte).

La Misión Nuevas Tribus llegó al caño Iguana en 1969. En el sitio donde vino a instalarse la misión, en la margen izquierda, vivía una población Hoti que ocupaba dos viviendas. No sabemos, sin embargo, cuál era el número de sus habitantes. Cuando P. Mitrani y V. Guarisma en 1972-1973 visitaron la zona, constataron que los indígenas se habían mudado a la margen opuesta del caño Iguana donde se reubicaron en una sola vivienda con 34 habitantes (Coppens y Mitrani 1974:135-136). Luego, entre 1973 y 1974, estos Hoti volvieron a cruzar el Iguana y construyeron una serie de viviendas semi-permanentes en torno a la misión. A este núcleo "fundador" se juntaron posteriormente otros Hoti, casi todos provenientes de la zona sur.

° La comunidad número 0 corresponde a un asentamiento Eñepá al que se han incorporado, por matrimonio, dos mujeres Hoti. La población de esta comunidad excluye sus miembros Eñepá.

° Este total excluye la vivienda de la comunidad 13 (ver nota b, arriba).

El aumento de la población de Abionetabaló está relacionado, entre otros factores, con estas migraciones internas que, a su vez, tienen que ver con la presencia de la Misión Nuevas Tribus. Hasta principios de 1982, Abionetabaló constituía el único sitio en todo el territorio Hoti donde estos indígenas podían acceder a una amplia gama de artefactos de fabricación industrial nuevos y una asistencia sanitaria casi permanente. El aumento de la población local puede que también se haya derivado del impacto ejercido por los misioneros a nivel de salud (ver abajo).

2. Comunidad número 8: asentamiento ubicado en la zona sur, en el caño Mosquito. En el momento del Censo Indígena su población ascendía a 51 personas. Establecimos contacto con este asentamiento en 1976; tenía, en ese entonces, una población de 41 personas, y se encontraba a menos de un día de camino de la misión. A pesar de su cercanía, los miembros del grupo sólo mantenían contactos esporádicos con los misioneros; éstos, por su parte, afirmaban no haber visitado al grupo en su sitio. En 1982 prevalecía la misma situación de escasos contactos, habiéndose mudado el grupo a un sitio en el norte, tres veces más distante de la misión que el de 1976. Estos datos sugieren que el elevado número de habitantes de la comunidad no tiene nada que ver con la presencia de la Misión Nuevas Tribus en Abionetabaló. Tal vez interviene un factor interno: observamos que el núcleo del asentamiento giraba en torno a dos hermanos, uno de los cuales ocupaba una posición preeminente en la comunidad y, aparentemente, había logrado atraer y estabilizar, a través de los años, a un grupo importante de Hoti. Cabe señalar, además, que este mismo individuo tenía tres esposas; de los matrimonios poligínicos que pudimos observar entre los Hoti, éste era el que contaba con mayor número de mujeres.

3. Comunidades número 22 y 24: asentamientos situados en la zona norte, en la margen del alto Kaima. En el momento del Censo Indígena estos asentamientos contaban con 42 y 31 habitantes, respectivamente. Estas comunidades podían definirse como muy aisladas; no logramos establecer contacto con ellas en ninguno de nuestros viajes a la zona Hoti del norte; por otra parte, ningún miembro de estos asentamientos había visitado la comunidad número 15 que, a partir del año 1982, se había convertido en el único polo de atracción aculturativa para los Hoti del norte (ver infra, aparte 4). El aislamiento de las comunidades número 22 y 24 hace que no sea procedente relacionar su atípica población con factores aculturativos de origen externo (Eñepá y/o criollo); deben intervenir otros factores, pero desconocemos su naturaleza.

4. Comunidad número 15: asentamiento ubicado en la zona norte, en la confluencia de los ríos Kaima y Moya. Se trata de un asentamiento Eñepá que éstos llaman "Kayēmá" (*kayēmá*=auyama). En el momento de realizarse el Censo Indígena, el asentamiento contaba con 94 Eñepá (distribuidos en dos viviendas comunitarias) y 32 Hoti (reunidos en una sola "churuata"). Establecimos contacto con ambos grupos en 1972; cada grupo ocupaba

entonces un lugar diferente en la margen derecha del Kaima. Tomando como punto de referencia su actual ubicación en un solo asentamiento, Kayëmá, los Eñepá se encontraban, en 1972, a poca distancia hacia occidente mientras que los Hoti se ubicaban a escasas horas de camino hacia oriente. El grupo Hoti contaba, en ese momento, con una población de 24 personas.

El sitio de Kayëmá fue construido a principios de 1982, coincidiendo su fundación con la llegada a la zona de unas misioneras pertenecientes a la congregación católica Madre Laura. Los Eñepá fueron los primeros en construir sus "churuatas". Algunas familias Hoti pertenecientes al grupo que visitamos en 1972 habitaban provisionalmente con los Eñepá en la primera vivienda comunitaria que éstos hicieron en Kayëmá. Luego esas familias Hoti construyeron su propia vivienda y se reagruparon en ella; poco tiempo después los demás miembros del grupo que habían seguido viviendo en otro sitio, separados de los Eñepá, se unieron nuevamente con sus parientes ya establecidos en Kayëmá.

El hecho de que varias familias Hoti vivieran provisionalmente con los Eñepá de Kayëmá, marca un grado de interacción social entre ambos grupos que no hemos encontrado entre otros Hoti. Hay que tener presente que los Hoti se encuentran en una posición de inferioridad material frente a los Eñepá, aun cuando es cierto que esta inferioridad no abarca todos los campos de la cultura material. Tal como los señalamos en otra parte (Coppens 1983:297), los Eñepá mantienen con los Hoti unas relaciones que son, más que todo, de tipo comercial e implican contactos sociales bastante distantes y muy contadas alianzas matrimoniales. Hasta principios de 1982, la escasa aculturación material de los Hoti de Kayëmá se hacía en función de sus vecinos Eñepá; este grupo, fuertemente aislado, constituía, para ese entonces, una de las comunidades Eñepá menos aculturadas, siendo el último asentamiento tribal en el alto Cuchivero -región ésta que coincide precisamente con la zona de origen de los Eñepá (Henley 1982:4-9). A pesar de que los Hoti ahora establecidos en Kayëmá vivían en 1972 bastante cerca de los Eñepá, no creemos que la concentración de población observada en esa fecha (24 personas) tuviera que ver con el factor Eñepá; de hecho, encontramos en el mismo año otra comunidad Hoti en el Kaima, también cercana a los mismos Eñepá, y cuyo número de habitantes (19 personas) -menor que el de la comunidad tribal antes mencionada- se abarca más al promedio de habitantes por asentamiento Hoti.

Después de haber comentado las cifras de población por comunidad, podemos examinar los datos que ofrece la misma tabla 1 acerca del número de viviendas. Este cuadro totaliza 38 viviendas para 24 comunidades, lo que da un promedio de 1,58 viviendas por asentamiento. Es interesante señalar que cuatro de las cinco comunidades con tamaño poblacional atípico (más de 16 habitantes) tienen cada una dos o más viviendas. El asentamiento Hoti más atípico en cuanto a número de viviendas se refiere, es la comunidad número 3, Abionetabaló, que cuenta con ocho viviendas. El hecho de que, para

el momento en que la Misión Nuevas Tribus se radicaba en el lugar, el núcleo de esta comunidad ocupara solamente dos viviendas da pie para suponer que los misioneros, de alguna manera, han incidido para que los indígenas construyeran un mayor número de casas. A ello se añade que la disposición "urbanística" de Abionetabaló no corresponde a la de un asentamiento tradicional que generalmente tiene una sola vivienda: la mayoría de las casas del lugar están alineadas a lo largo de uno de los extremos de la pista de aterrizaje que la misión mandó acondicionar. Por otra parte, pensamos que el número elevado de viviendas de Abionetabaló se relaciona con el tamaño poblacional de la comunidad: sería algo difícil cobijar bajo un mismo techo a 64 personas, aun en la vivienda comunitaria Hoti más grande que hemos observado hasta el momento.

En la tabla 2 presentamos las cifras de población del Censo Hoti por sexo e índice de masculinidad, según zona y comunidad.

Un examen de la tabla 2 deja ver que la proporción de los sexos es igual a 100 en 3 de las 24 comunidades que estamos considerando (comunidades número 2, 5 y 19). En los demás asentamientos el índice de masculinidad fluctúa entre un mínimo de 44 (comunidades número 16 y 18) y un máximo de 400 (comunidades número 1 y 6). Esto quiere decir que las comunidades con mayor proporción de mujeres están situadas en la zona norte, mientras que los asentamientos con mayor proporción de hombres se encuentran en la zona sur. El índice promedio para las 13 comunidades de la zona sur es 121; para la zona norte el índice promedio para 11 asentamientos asciende a 102, lo que significa que el número total de mujeres es casi igual al número total de hombres. Cuando totalizamos y comparamos las cifras de la población masculina y femenina de todas las comunidades Hoti, tanto las del sur como las del norte, llegamos a un índice de masculinidad promedio de 119. Este índice -que refleja una mayor proporción de hombres en la población Hoti- es un poco más alto que el índice de 113 que establecimos en base a unas encuestas censales que realizamos entre 1972 y 1976 en 8 comunidades Hoti (la mayoría de las cuales se ubican en la zona sur) (Coppens 1983:279).

Tabla 2
Población Hoti por sexo e índice de masculinidad, según zona y
comunidad 1982-1983

Zona sur				
Número de la comunidad	Total	Varones	Hembras	Índice de masculinidad
1	5	4	1	400
2	10	5	5	100
3	64	38	26	146
4	16	9	7	128
5	12	6	6	100
6	5	4	1	400
7	9	4	5	80
8	51	27	24	112
9	9	4	5	80
10	11	6	5	120
11	6	2	4	50
12	9	4	5	80
14	7	4	3	133
Total	14	117	97	121

Zona norte				
Número de la comunidad	Total	Varones	Hembras	Índice de masculinidad
15	32	18	14	128
16	13	4	9	44
17	9	4	5	80
18	13	4	9	44
19	8	4	4	100
20	5	3	2	150
21	13	8	5	160
22	42	23	19	121
23	9	4	5	80
24	31	16	15	106
25	3	2	1	200
Total	178	90	88	102

Total zona sur y norte			
Población total	Varones	Hembras	Índice de masculinidad
392	207	185	119

Fuente: OCEI, Censo Indígena 1982-1983, cifras preliminares.

En las tablas 3 y 4 presentamos las cifras de población del Censo Hoti por sexo y grupos de edad estimada, según la zona.

La tabla 4 nos revela una estructura por edad bastante coincidente para las diferentes zonas Hoti:

1) Tanto en el norte y sur, como en la suma de ambas zonas, hay una mayor proporción de hombres en la población total (ver también tabla 2) y en la categoría de edad de 0-14 años. Esta situación se relaciona con las características de fecundidad de la mujer Hoti. La información que se obtuvo a través del Censo Indígena revela que las mujeres Hoti tienen, en promedio, dos veces más partos de varones nacidos vivos que de hembras (ver tabla 7, abajo).

2) En la zona norte y en las sumas de las zonas norte y sur esta relación se invierte en la categoría intermedia de 15-39 años, aunque con un margen menor que en la categoría anterior; predominan las mujeres. La única zona que no sigue esta tendencia es la zona sur, donde observamos que la proporción de hembras es idéntica a la de varones.

3) En la zona sur y en la suma de las zonas sur y norte existe nuevamente una mayor proporción de hombres en la categoría mayor de 40 años; en la zona norte la proporción de hombres es idéntica a la de mujeres. Es de advertir que, donde predominan los hombres, su mayor proporción no excede en ningún caso el 2 por ciento.

La misma tabla 4 nos permite definir a la población Hoti como una población joven, ya que el 53 por ciento de ella tiene menos de 15 años.

En vista de la situación aculturativa de Abionetabaló, nos detendremos en el análisis de la estructura por edad de esta comunidad y la compararemos, a través de la tabla 5, con la del resto de la población Hoti.

Esta tabla nos permite, en primer lugar, comparar la estructura, por edad, de la población masculina y femenina de Abionetabaló; los resultados son los siguientes: muy amplio predominio de hombres en la población total y en la categoría de edad de 0-14 años; escaso predominio de mujeres en la categoría de 15-39 años; amplio predominio masculino en la categoría mayor de 40 años. Al comparar estos resultados con las correspondientes cifras que nos da la misma tabla 5 para el resto de la población Hoti, constatamos que ésta manifiesta las mismas tendencias que Abionetabaló en cuanto a población total y categorías de edad de 0-14 y 15-39 años se refiere; en la categoría mayor de 40 años el resto de la población Hoti presenta igual proporción de hombres y mujeres.

Aun cuando la tabla 5 nos revela una serie de tendencias igualmente aplicables a las dos unidades de comparación, es también cierto que Abionetabaló presenta algunas características peculiares. Por una parte, constatamos que los porcentajes del predominio masculino en la población total y las categorías de edad de 0-14 y mayor de 40 años son mucho más altos en esta comunidad (18, 14 y 6 por ciento, respectivamente) que en el resto de la población Hoti (4, 5 y 0 por ciento, respectivamente). Por otra

Tabla 3
Población Hoti por sexo y grandes grupos de edad estimada, según zona;
cifras absolutas 1982-1983

Zona	Total				Varones				Hembras			
	Total	0-14	15-39	>40	Total	0-14	15-39	>40	Total	0-14	15-39	>40
Sur	214	117	80	17	117	67	40	10	97	50	40	7
Norte	178	91	63	24	90	50	28	12	88	41	35	12
Total (Sur + Norte)	392	208	143	41	207	117	68	22	185	91	75	19

Fuente: OCEI, Censo Indígena 1982-1983, cifras preliminares.

Tabla 4
Población Hoti por sexo y grandes grupos de edad estimada, según zona; cifras relativas 1982-1983

Zona	Total				Varones				Hembras			
	Total	0-14	15-39	>40	Total	0-14	15-39	>40	Total	0-14	15-39	>40
Sur	100	54	38	8	55	31	19	5	45	23	19	3
Norte	100	51	35	14	51	28	16	7	49	23	19	7
Promedio (Sur + Norte)	100	53	37	10	53	30	17	6	47	23	19	5

Fuente: OCEI, Censo Indígena 1982-1983, cifras preliminares.

parte, al comparar las cifras de la población masculina en Abionetabaló con la de las demás comunidades Hoti, y al realizar la misma comparación para la población femenina, observamos algunas diferencias bastante importantes: el sector masculino de Abionetabaló manifiesta porcentajes significativamente más altos que el resto de las comunidades Hoti en las cifras de población total y en las categorías de edad de 0-14 y mayor de 40 años (7, 4 y 4 por ciento, respectivamente); la relación se invierte en el sector femenino de Abionetabaló cuyos porcentajes de población total y para la categoría de edad de 0-14 años son mucho más bajos que los correspondientes a los demás Hoti (7 y 5 por ciento, respectivamente).

La tabla 5 nos permite finalmente comparar los porcentajes que en Abionetabaló y las restantes comunidades Hoti alcanza la totalidad de la población en las respectivas categorías de edad. Constatamos sorprendentemente que la población de Abionetabaló alcanza 1 por ciento menos en la categoría de 0-14 años que el valor logrado por el resto de la población Hoti; igual sucede en la categoría intermedia de 15-39 años, y sólo logra una ventaja del 2 por ciento sobre el resto de la población Hoti en la categoría mayor de 40 años. La situación de Abionetabaló en la categoría de edad de 0-14 años no deja de llamar la atención: la Misión Nuevas Tribus tiene casi 15 años prestando asistencia sanitaria a esta comunidad, pero, contrariamente a las suposiciones que podrían derivarse de la presencia permanente de esa misión, vemos que la población de Abionetabaló -en comparación con el resto de la población Hoti- no llega a alcanzar el más alto porcentaje en la categoría de edad menor.

Haciendo abstracción del problema estadístico que puede plantear el pequeño número de personas que conforman el conjunto poblacional Hoti, aquella observación nos puede llevar teóricamente a cualquiera de las siguientes conclusiones: la asistencia sanitaria de los misioneros no tiene el impacto positivo que se podría esperar; o la misión sí tiene un impacto positivo, pero para que éste pueda expresarse estadísticamente se requiere un plazo mayor, sobre todo por lo que respecta a los programas preventivos (ver abajo).

Antes de tratar de explicar la aparente anomalía de Abionetabaló en la categoría etárica menor, describiremos brevemente la situación sanitaria de la comunidad y la acción que ejerce la Misión Nuevas Tribus en este campo.

Los misioneros tienen la impresión de que el nivel nutricional de los habitantes de Abionetabaló es superior al de los miembros de otras comunidades. Han observado, por otra parte, que muchos Hoti de fuera llegan a la misión con paludismo; esta enfermedad se manifiesta con menor frecuencia entre los habitantes de Abionetabaló; pero éstos, a su vez, presentan una mayor proporción de enfermedades respiratorias altas que los que vienen de fuera. Los misioneros afirman, finalmente, que muchos Hoti -tanto de Abionetabaló como de fuera- presentan una carencia de vitaminas B.²

Tabla 5
Comparación, en cifras absolutas y relativas, de la estructura de edad de los habitantes de Abionetabaló con la del resto de la población Hoti 1982-1983

Unidades de comparación	Total				Varones				Hembras			
	Total	0-14	15-39	>40	Total	0-14	15-39	>40	Total	0-14	15-39	>40
	A* (R ^a)	A (R)	A (R)	A (R)	A (R)	A (R)	A (R)	A (R)	A (R)	A (R)	A (R)	A (R)
Abionetabaló	64 (100)	33 (52)	23 (36)	8(12)	38 (59)	21(33)	11 (17)	6 (9)	26 (41)	12 (19)	12 (19)	2 (3)
Resto de la población Hoti	328 (100)	175 (53)	120 (37)	33(10)	169 (52)	96(29)	57 (18)	16 (5)	159 (48)	79 (24)	63 (19)	17 (5)

Fuente: OCEI, Censo Indígena 1982-1983, cifras preliminares.

La misión tiene un fichero donde se anotan las consultas médicas que solicitan los Hoti del lugar y de comunidades vecinas que vienen de visita a Abionetabaló; también se anotan las consultas realizadas con motivo de las visitas ocasionales que hacen los misioneros a algunas de las comunidades del Iguana. Además de Abionetabaló, la acción sanitaria de la misión abarca básicamente dos comunidades vecinas. Las primeras consultas anotadas remontan al año 1976, aparentemente las consultas fueron registradas de manera más sistemática y permanente a partir de 1980. Presentamos a continuación un resumen de las enfermedades diagnosticadas, por orden de importancia.

Este cuadro, de reflejar fielmente las condiciones clínicas de los Hoti de la zona, permite las siguientes observaciones (J.J. Camacaro: comunicación personal): el porcentaje de paludismo es alarmantemente alto³; las condiciones higiénicas imperantes inciden probablemente, en gran medida, en la aparición de varias enfermedades (furúnculos, moniliasis, impétigo, etc.);

Tabla 6
Enfermedades diagnosticadas entre los Hoti de Abionetabaló
y de comunidades vecinas 1976-1982

Enfermedades diagnosticadas ^a	Número de casos	Porcentaje
Paludismo (incluyendo falcíparum y vivax)	229	53,75
Enfermedades respiratorias (incluyendo bronquitis y neumonía)	129	30,28
Furúnculos	43	10,09
Diarrea	12	2,81
Moniliasis	6	1,40
Impétigo	4	0,90
Lesmaniasis	2	0,40
Escarlatina	1	0,20
Total	426	100,00

Fuente: Misión Nuevas Tribus.

^a Estos diagnósticos deben evaluarse con las reservas del caso ya que los misioneros no tienen una formación médica.

² A menos que los individuos afectados hayan sufrido situaciones de hambre severa, esta apreciación parece bastante dudosa (J. J. Camacaro: comunicación personal): debe tomarse en consideración que los Hoti siguen dedicándose a la recolección y agricultura y que las frutas que obtienen de estas actividades de subsistencia son fuente importante de vitaminas del complejo B.

³ Es de advertir que, después de una sola penetración del Iguana -a principios de los años 70- por parte del personal de Malariología, finalizó en esta zona la acción oficial contra el paludismo. Los misioneros tuvieron que encargarse posteriormente de este servicio.

también se observa la incidencia de las parasitosis, muy comunes en este ambiente.

Los misioneros suministran tratamientos permanentes contra las parasitosis y contra un tipo de infección en los ojos bastante difundida, posiblemente la conjuntivitis (infección ésta que los misioneros atribuyen a falta de higiene de los indígenas). Los niños, por su parte, reciben permanentemente vitaminas (sobre todo B) y hierro.

La misión también ha realizado en Abionetabaló una labor de medicina preventiva. El programa de vacunación que se ha efectuado hasta este momento incluye: vacuna contra el sarampión en 1978, y vacuna BCG y contra la poliomielitis en 1979-1980. Estos programas de vacunación se extendieron a toda la población que en aquellos momentos vivía en la comunidad. En la actualidad hay en Abionetabaló unos veinte individuos -sobre todo niños menores de 4 a 5 años- que deben ser vacunados.

Cuando comparamos las cifras de nacimientos y fallecimientos para los Hoti de Abionetabaló y de las bandas vecinas donde se hace sentir el impacto sanitario de la misión, constatamos que hay un amplio excedente de nacimientos. En efecto, desde 1976 hasta 1982 (período para el cual obtuvimos información) hubo en la zona 28 nacimientos vivos y 7 fallecimientos. De los 28 niños nacidos vivos, quedan en este momento 26; murieron dos niños, el primero al mes de nacido a causa de una neumonía y el segundo a los 11 meses por causa no determinada; los misioneros opinan que, de no haber estado ellos presentes, hubiera habido una mortalidad infantil mayor debido a enfermedades o debilidad de la madre. En lo que se refiere al resto de las 5 personas fallecidas, se diagnosticaron las siguientes causas: un caso de neumonía; una persona cuyo cuerpo estaba cubierto de ampollas; una persona que se dice había comido yuca amarga (?); una persona cuya edad estimada era mayor de 60 años y que probablemente murió por vejez; y una persona que falleció por causa no definida.

El cuadro de nacimientos vivos que ostenta Abionetabaló entre 1976 y 1982 hace ver que los niños tienen una tasa de sobrevivencia del 93 por ciento, lo que significa que la mortalidad infantil en la comunidad es muy baja; pensamos que esta situación se debe a la asistencia sanitaria que prestan los misioneros. Volviendo ahora a la pregunta del por qué el porcentaje de población de Abionetabaló en la categoría de 0-14 años no se sitúa por encima de la población Hoti restante, suponemos que -paralelamente a una mortalidad infantil en descenso- ha habido una baja en la tasa de natalidad. De corroborarse esta suposición, queda por averiguar su causalidad.

Para el Censo Hoti sólo fue posible obtener información de 12 mujeres acerca del número de hijos vivos que habían tenido; de estas 12 mujeres sólo 8 informaron acerca del número de hijos nacidos vivos que luego fallecieron (ver tabla 7).

De este cuadro se desprende que los partos vivos de las mujeres Hoti resultan en una mayor proporción de varones que de hembras: la proporción

alcanza exactamente el doble. Para 8 de las 12 mujeres de quienes se pudo obtener una información completa acerca de sus características de fecundidad, constatamos, por otra parte, que la mortalidad infantil masculina es mucho mayor que la femenina. Observamos finalmente que 12 mujeres en edad fértil han tenido 33 partos vivos, lo que da un promedio de apenas 2,7 nacimientos por mujer; debe tomarse en consideración, sin embargo, que esta reducida tasa refleja la situación de un grupo de mujeres que constituyen, apenas, el 16 por ciento de la totalidad de la población femenina Hoti; a ello se añade que la mayoría de las mujeres que aparecen en la tabla 7 aun no han llegado al término de su vida reproductiva.

Tabla 7
 Datos de fecundidad⁴ de mujeres Hoti, con indicación de su edad estimada
 1982-1983

Edad estimada	Hijos nacidos vivos			Hijos nacidos vivos, fallecidos		
	Total	Varones	Hembras	Total	Varones	Hembras
15	1	0	1	?	?	?
16	2	1	1	?	?	?
17	0	0	0	0	0	0
17	2	1	1	0	0	0
19	1	0	1	0	0	0
20	2	2	0	?	?	?
20	2	2	0	?	?	?
20	2	2	0	0	0	0
23	3	2	1	1	1	0
30	4	3	1	1	1	0
37	8	7	1	1	1	0
40	6	2	4	1	1	0
Total	33	22	11	4	4	0

Fuente: OCEI, Censo Indígena 1982-1983, cifras preliminares.

⁴ Surge la pregunta si, en esta sociedad, se practica el infanticidio. La única información que tenemos en este sentido proviene de Robert Storrie, quien realizó un trabajo de campo de dos años y medio entre los Hoti. Este autor afirma lo siguiente: "Infanticide is not widely practised, although it occasionally happens in the case of some handicapped or deformed children" (Storrie 1999: 92). Hemos podido observar, por nuestra parte, la presencia de varios "manetos" masculinos. Estas observaciones significan tal vez que el infanticidio se aplica preferente o solamente a miembros del sexo femenino.

Resumen

Esta contribución ofrece datos estadísticos derivados del primer Censo Hoti realizado en 1982. Se toman en cuenta los siguientes indicadores: número de asentamientos, promedio de personas por asentamientos, promedio de viviendas por asentamiento, índice de masculinidad, distribución de la población por sexo y categorías de edad. Estos indicadores de 1982 se contraponen a los de 1992. Para 1982 se establece también una comparación de la estructura de edad entre Abionetabaló (la comunidad más numerosa para aquel entonces) y el resto de la población Hoti. La contribución ofrece finalmente algunos datos que tienen que ver con el cuadro de enfermedades en Abionetabaló y con el cuadro de fecundidad de algunas mujeres del mismo asentamiento.

Abstract

This article provides the statistical data obtained from the first Hoti census that was carried out in 1982. Indicators taken under consideration are: mean population density per settlement, mean number of dwellings per settlement; masculinity index; and the population distribution according to sex and age. These 1982 indicators are then compared with those of the latest available census data produced in 1992. A comparison is made between Abionetabaló, the most important Hoti settlement at the time, and the remaining Hoti population. The results will finally provide significant data concerning the spectrum of diseases afflicting the Abionetabaló population as well as and the fertility rate of several local women.

Bibliografía

Coppens, Walter

1983 Los Hoti. En: "Los aborígenes de Venezuela. Volumen II: Etnología contemporánea I". W. Coppens (ed. gen.), R. Lizarralde y H. Seijas (eds.). Monografía N° 29, pp. 243-301. Fundación La Salle de Ciencias Naturales, Instituto Caribe de Antropología y Sociología. Caracas: Editorial Texto.

Coppens, Walter y Philippe Mitrani

1974 Les Indiens Hoti: compte rendu de missions. L'Homme XIV (3-4): 131-142.

Henley, Paul

1982 The Panare: tradition and change on the Amazonian frontier. New York & London: Yale University Press.

Oficina Central de Estadística e Informática (OCEI)

1985 Censo Indígena de 1982. Caracas: Taller Gráfico de la OCEI.

1993 Censo Indígena de 1992. Tomos I-II. Caracas: Taller Gráfico de la OCEI.

Storrie, Robert Douglas

1999

Being human: personhood, cosmology and subsistence for the Hoti of Venezuelan Guiana. Ph.D. Dissertation, University of Manchester

Fundación La Salle
Instituto Caribe de Antropología y Sociología
Apartado 1930
Caracas 1010-A, Venezuela
<wcoppens@mixmail.com>
